

TRABAJO FINAL DE MÁSTER

TÍTULO En el corazón de África

Autor/a: Teresa Narbona Rodríguez

Director/a: Vanesa Fernández Galindo

Fecha de lectura: Febrero-Marzo 2018



Máster universitario en cooperación al desarrollo

RESUMEN

República Centroafricana (RCA a partir de ahora), tal y como su nombre indica se encuentra situado en el corazón del continente africano. Con una extensión de 600.000 km² y una población estimada de 4,9 millones de habitantes, puede considerarse un país poco habitado, cuya población se encuentra dispersa a lo largo de todo su territorio.

A la cola en el Ranking del índice de Desarrollo Humano, se sitúa en el puesto 188, según el último Informe sobre Desarrollo Humano de 2016, situación agravada por el conflicto étnico y la guerra civil que se lleva desarrollando en el país desde el año 2012, con cientos de muertos y miles de desplazados a países cercanos como el Congo.

Bangassou es una ciudad situada al este de RCA, de unos 25.000 habitantes donde la Fundación Bangassou impulsa y apoya los proyectos de la Diócesis en materia de educación, sanidad, desarrollo social y humano.

El presente documento recoge la estancia de 18 meses en la ciudad de Bangassou de la estudiante, en aspectos relacionados con la cultura y la sociedad centroafricana, así como en los diferentes proyectos de desarrollo de la Diócesis y la Fundación Bangassou en los que ha participado durante su estancia como cooperante internacional, junto con una profunda vivencia personal que traspasa no solo el ámbito formativo en materia de cooperación internacional, sino la vida personal de quien se siente transformado en el seno de una cultura que no es la suya pero que aprende, ama y echa de menos a su regreso al lugar de origen. Cooperar es el deseo de contribuir a la construcción de un mundo justo para todos, dejándose transformar y moldear a lo largo del camino.

Palabras clave: República Centroafricana, Bangassou, educación, sanidad, desarrollo

ABSTRACT

Central African Republic (RCA) is located in the centre of the African continent. It has a total extension of 600.00 km² and about a population of 4, 9 million inhabitants. It has been considered a non-very populated country which population is dispersed throughout the territory.

According to the Human Development Report 2016, RCA is placed on the bottom of the Human Development Index (HDI), in the 188 position. This situation is exacerbated by the ethnic conflicts and the civil war that are being developed since 2012 which means at least hundreds of dead and thousands of displaced persons into Congo.

Bangassou is a small village in the Eastern region of RCA with a population of twenty-five thousand inhabitants where the Fundación Bangassou promotes and develops social projects in the educational, sanitary and human development areas.

The present document reflects 18 months of experience in international cooperation in aspects linked to the culture and central African society as well as the different projects of the Fundación Bangassou and the Diocese with which the student has collaborated.

This document consists of a personal experience too beyond the training in international cooperation that has changed the whole life of the student, transformed by a foreign culture, but a culture and a way of life that the student loves and appreciates very much.

To collaborate means working together for a more just world and being transformed meanwhile.

Key words: Central African Republic, Bangassou, Education, Health Service, Development

ÍNDICE

Resumen.....	2
Abstract	3
Índice.....	4
Acrónimos	5
1. Introducción	6
2. Descripción de la entidad y proyectos que desarrolla.....	8
1. Hospital Buen Samaritano	8
2. Leprosería.....	9
3. Maternidad	9
4. Colegio Antonie Marie.....	10
5. Instituto Saint Pièrre Claver	12
6. Orfanato Mamá Tongolo.....	13
7. Maison de l’espoir.....	14
3. Justificación de la elección	16
4. Exposición detallada del plan de trabajo.....	18
4.1 Profesora de lengua española en niveles de secundaria y bachillerato	19
4.2 Acompañamiento a enfermos terminales de VIH	23
4.3 Profesora de francés y administradora del instituto	26
4.4 Acompañamiento a ancianos acusados de brujería en la prisión de Bangassou	32
4.5 Actividades extraescolares y apoyo escolar para los alumnos en horario no lectivo	38
5. Conclusiones	41
6. Valoración del trabajo realizado	43
7. Referencias bibliográficas.....	45

ACRÓNIMOS

ACNUR: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

BAC: Baccalauréat

RCA: República Centroafricana

IDH: Índice de Desarrollo Humano

LRA: Lord's Resistance Army (Armada de Resistencia del Señor)

VIH: Virus de Inmunodeficiencia Humana

1. Introducción

República Centroafricana es un país que a lo largo de su historia ha encontrado grandes dificultades para el desarrollo de su pueblo, con numerosos conflictos políticos (sucesivos golpes de estado en los que los presidentes se han ido derrocando unos a otros), con los mayores índices de pobreza del mundo, todo ello agravado con una dependencia total de la ayuda externa y una débil capacidad de industria, producción agrícola o ganadera.

Antigua colonia francesa que obtuvo su independencia en 1960, país rico en diamantes, petróleo, oro y uranio que es explotado sin embargo por potencias extranjeras.



Explotación de diamantes, ciudad de Nzacko perteneciente a la Diócesis de Bangassou

Con un paisaje predominante de sabana y algunas zonas de selva tropical, República Centroafricana solo cuenta con 100 km asfaltados de carretera en todo el país, el resto son caminos de tierra que quedan totalmente intransitables en época de lluvias, dificultando más si cabe las comunicaciones.

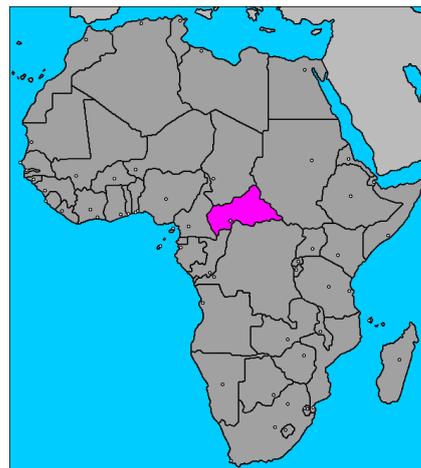
La esperanza de vida se encuentra en torno a los 50 años, la tasa de mortalidad infantil asciende a 129 muertes por cada 1000 nacimientos, y la incidencia de VIH en los jóvenes es de 2,2 en mujeres y de 1,0 en hombres, según datos de la oficina de información diplomática del país.

Desde el año 2012 existe un conflicto armado en RCA que está dejando a su paso a numerosos muertos y heridos, así como a miles de desplazados. Según ACNUR (El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), uno de cada cuatro centroafricanos ha tenido que huir a causa de la guerra.

Lo que en principio se catalogó como un conflicto interétnico e interreligioso no deja de ser un conflicto político que denota los intereses internacionales y nacionales alejados como casi siempre del bien de la población y de las gentes, de los jóvenes que conforman el futuro de RCA.

Las fuerzas gubernamentales fueron atacadas en primer lugar por un bando opositor, denominado “Seleka”, compuesto por musulmanes, que se encontró con el alzamiento de un grupo rebelde denominado “anti-balaka” compuesto por cristianos, que han matado, saqueado y arrasado completamente el país, y que se disputan el liderazgos y la toma de tierras.

No obstante, como se ha mencionado anteriormente no se trata de un conflicto religioso, sino político, que según cooperantes y misioneros que llevan más de treinta años en el lugar, convierte a Centroáfrica en el punto de mira ya que su situación geográfica en el corazón del continente africano le hace propicio al paso fronterizo con el Congo, donde lo que interesa definitivamente es la adquisición del tan valioso Coltán, el superconductor de todas las tecnologías que utilizamos a diario y donde, según una apreciación personal deberíamos pensar en las responsabilidades personales, con nuestros actos de consumo, estilo de vida o indiferencia, que tienen repercusiones en los conflictos alejados de nuestros cómodos sofás o ciudades de hormigón.



Mapas de la situación geográfica de RCA. Fuente: Lonely Planet

✳ Antes de seguir adelante con el documento que recoge mi experiencia de cooperación internacional, conviene destacar que todas las fotografías que se encuentran en tal documento son de mi propiedad y autoría, con las que pretendo mostrar mediante imágenes la vivencia y la realidad de Bangassou y de mis vivencias a lo largo de 18 meses en RCA, enmarcadas dentro de los apartados correspondientes para ayudar al lector a comprender mejor la idiosincrasia y particularidades del país.

2. Descripción de la entidad y proyectos que desarrolla

La Fundación Bangassou es la entidad en la que se enmarca la labor de cooperación durante 18 meses por parte de la estudiante. La Fundación para la promoción y el desarrollo de Bangassou, nace a través del apoyo de familiares y amigos del Obispo Juan José Aguirre Muñoz, destinado por su congregación a la República Centroafricana hace más de 30 años y más tarde como obispo a la Diócesis de Bangassou.



Fuente: Fundación Bangassou

Parte de la tarea llevada a cabo en la Fundación, creada en 2003, se realiza desde España mediante la colaboración y apoyo en la recogida de material sanitario, escolar, de higiene, ropa, leche en polvo para bebés y adultos, vehículos... que posteriormente se carga en un contenedor que viaja a Bangui (Capital de la República Centroafricana) y se descarga posteriormente en Bangassou para abastecer necesidades básicas de la población que allí no pueden ser satisfechas debido a la falta de recursos y a la gran precariedad que se vive en todo el país.

Además, los proyectos que se desarrollan impulsados por la Fundación en terreno son los siguientes:

a. Hospital Buen Samaritano

El hospital Buen Samaritano (también conocido como Bangondé) atiende principalmente a personas en un estado avanzado de VIH o en fase terminal que han sido abandonados por su familia debido a los graves estigmas de la enfermedad, o cuya familia no puede hacer frente a los cuidados que requiere la persona.

En el Buen Samaritano los pacientes tienen acceso al tratamiento de antirretrovirales, a al menos dos comidas al día, a ser cuidados, lavados, a atención médica y sanitaria continuos.

Aunque una gran parte de las personas que ingresan en el Buen Samaritano mueren debido a la enfermedad (en muchas ocasiones solo acuden al hospital cuando la enfermedad es muy

evidente y está en estado muy avanzado), otras pueden volver a sus hogares recibiendo periódicamente el tratamiento de antirretrovirales necesario para paliarla y hacer frente al VIH.

Dentro del Hospital Buen Samaritano se ha construido también, gracias a la ayuda de donaciones y al trabajo de la Fundación Bangassou, una sala quirúrgica donde médicos procedentes de España operan varias veces al año miomas, cataratas, fracturas u otras dolencias que en nuestro lugar de origen no tienen gran repercusión para la salud ya que son fácilmente tratables, pero que aquí suponen una gran pérdida de la calidad de vida de las personas.

Por poner un ejemplo, personas que batallan durante años con las cataratas y creen haberse quedado ciegos, pueden recuperar la visión en apenas unas horas.



Panorámica general del Hospital Buen Samaritano.

b. Leprosería

Aunque la lepra es una dolencia cada vez menos común y menos presente en República Centroafricana (RCA), aún quedan algunas personas ancianas que sufren de esta afección y que necesitan cuidados y cura continuos.

Al igual que ocurre con el VIH, la lepra supone un gran estigma social. Hablamos de personas que en el contexto del continente africano han llegado a la ancianidad, hecho no demasiado común, y cuya presencia con miembros amputados causa un gran rechazo a la sociedad.

Por este motivo la Fundación Bangassou ha creado dos casas de acogida, una para hombres y otra para mujeres donde se alojan y son curados estos ancianos con lepra que viven en la ciudad de Bangassou.



Se trata por tanto de personas que no cuentan con un soporte familiar; de este modo comparten el día a día, reciben alimento diario, se acompañan evitando así la carga de soledad y siendo testimonio en medio de la ciudad de una acogida que pretende acabar con los estigmas y la discriminación.

Enfermos de lepra son cuidados y alojados en el seno de la Diócesis de Bangassou

c. Maternidad

La maternidad de Bangassou, también construida y mantenida gracias a la Fundación, nació fruto de una necesidad urgente de atención al embarazo y al posparto. Las condiciones de vida son de por sí difíciles en esta zona del continente africano, y a lo largo de los años se ha constatado la gran mortalidad infantil y de mujeres embarazadas en el momento del parto por no poder ser atendidas adecuadamente o por no poder realizarse cesáreas de urgencias por falta de material técnico y no contar con profesional debidamente cualificado.

Un momento tan importante y delicado como es la concepción se ve en numerosas ocasiones amenazado a causa de la falta de medios o de información y apoyo del que carecen las mujeres en Centroáfrica.

En este sentido, cuando no es posible la lactancia natural por cualquier circunstancia, las mujeres acuden con sus bebés para obtener leche de fórmula, y a través de talleres y grupos de crianza se les enseña a administrar la dosis adecuada, así como los métodos de esterilización de biberones o las medidas de higiene necesarias para evitar infecciones y para ayudar al desarrollo correcto del bebé.

Como se menciona con anterioridad, la tasa de muertes por embarazo y en el momento del parto era muy elevada cuando se producía una complicación. Gracias a la maternidad, en caso de urgencia o necesidad la mujer será atendida al momento por un equipo médico formado a tales

efectos, reduciendo así las muertes en el parto al poder realizar cesáreas y al llevar un seguimiento más pormenorizado del embarazo.

d. Colegio Antoine Marie

Este colegio, gestionado por una congregación religiosa y apoyado por la Fundación Bangassou asegura la formación en la etapa educativa de infantil y primaria.

Cuenta con profesores locales que se han formado en la capital. Con una metodología propia del lugar, los alumnos van aprendiendo la

lengua oficial del Estado, el francés, que deberán manejar durante toda su formación académica. Los alumnos reciben al menos el desayuno o “*poto-poto*”, una pasta con harina de mandioca y cereal que evita que los alumnos pasen toda la jornada escolar con el estómago vacío, ya que la inmensa mayoría no desayuna, teniendo costumbre de comer una vez al día.

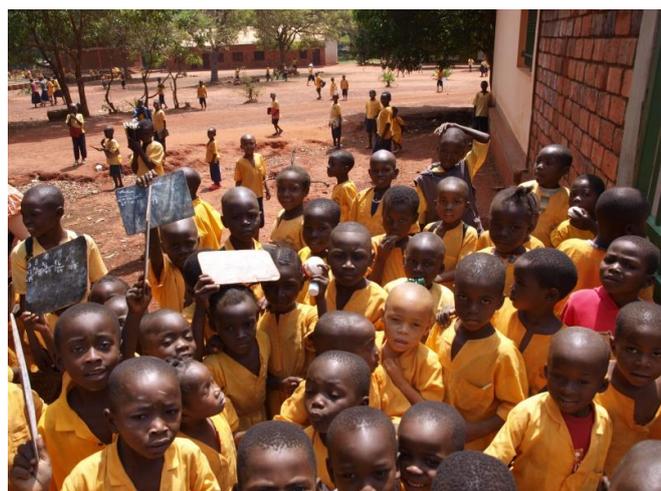
El Estado no puede asegurar la educación pública ni la sanidad en RCA, así que estas necesidades básicas deben ser apoyadas por organismos de cooperación o de la Iglesia, como es el caso en Bangassou. Si bien es cierto que las familias deben hacer una aportación para poder mantener el colegio y pagar así el salario a los profesores, esta cantidad se considera una medida casi educativa y simbólica, teniéndose en cuenta además las circunstancias familiares de cada alumno.

El colegio público de Bangassou se encuentra masificado, el absentismo del profesorado es del 90%, ya que rara vez son pagados como deben por el Estado, y las instalaciones son muy deficientes.

Así, las labores de Cooperación centradas en la educación de la población se consideran fundamentales, tal y como citaba Nelson Mandela “*la educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo*”. De este modo, dentro de la tarea



Alumnos del Colegio Antoine Marie



Alumnos del Colegio Antoine Marie

de cooperación internacional como apoyo para que cada pueblo sea responsable de su propio crecimiento y progreso, se concibe prioritario poder trabajar en el ámbito educativo para que los niños y jóvenes centroafricanos, que en definitiva son el futuro de su pueblo, crezcan con conocimientos y capacidad crítica de pensamiento, siendo los protagonistas del desarrollo de su país.

No obstante es necesario aclarar que, si bien es un privilegio poder formarse en el colegio de la Diócesis, el material y los recursos son limitados. Los alumnos no suelen disponer de cuadernos ni bolígrafos para escribir, así que aprenden a leer y escribir en unas pequeñas pizarritas que llevan consigo a todas partes, donde se preparan la lección, copian y repiten las canciones, frases o palabras.

En esta etapa comienza el aprendizaje del francés, lengua de la época colonial que se ha quedado como idioma oficial de RCA. La utilización del sango (lengua franca) y de cualquiera de los dialectos de la etnia del infante (Zande, Nzakara, etc...) está prohibida. De este modo los pequeños tienen la posibilidad de aprender jugando y romper con cadenas de analfabetismo que seguramente arrastraban las generaciones precedentes.

En las últimas décadas (a excepción de los años posteriores a 2012 que con la crisis del Estado ha vuelto a empeorar la situación en el ámbito educativo), la preocupación por la formación de los niños se ha hecho notoria, e incluso las familias con dificultades económicas hacen grandes esfuerzos para llevar a sus hijos a la escuela, conscientes de la necesidad de educarse y formarse para el futuro.

La tasa de escolarización había aumentado, incluyendo a las niñas, que habían sido tradicionalmente relegadas al ámbito doméstico y a la crianza desde su más tierna infancia.

e. Instituto Saint Pierre Claver

De la misma manera que ocurre con la enseñanza en infantil y primaria, la educación secundaria solo puede asegurarse desde la Iglesia en Bangassou. Gestionada por laicos locales (y en algún momento por cooperantes, como se verá



más adelante). En el instituto Saint Pièrre Claver se proporciona un currículo académico que puede favorecer el acceso a estudios superiores para aquellos alumnos que se lo puedan permitir y marchar a la capital o a otro país africano para realizar estudios universitarios.

Las etapas educativas que comprende el Instituto Saint Pierre Claver van desde el inicio de la secundaria hasta *terminale*, nuestro equivalente a 2º de Bachillerato, donde los alumnos pueden prepararse el BAC o prueba de acceso a la Universidad.

Si bien no todos los alumnos tienen posibilidades de irse a la capital o a países vecinos para estudiar una carrera universitaria, tener al menos una formación básica y secundaria o bachillerato asegura que puedan labrarse un futuro menos incierto, poseer capacidad crítica de razonamiento, dominar técnicas de cálculo (muchos se dedicarán a vender mercancías...). La educación, como se mencionaba con anterioridad es la base sobre la que se construye el futuro y el desarrollo.

Cabe mencionar que muchos alumnos antes de ir al instituto se han levantado al alba (sobre las 5 de la mañana), han ido a recoger leña para poder preparar la comida y agua del pozo para poder abastecer a la familia durante todo el día (para cocinar, lavarse, fregar los platos...) y muchos también se marchan al mercado después de las clases para vender cosas y sacarse un dinero con el que apoyar a la familia (leña, fruta, recipientes de plástico...).

Puede intuirse por tanto la gran diferencia de la vida de un estudiante en Europa con toda clase de comodidades y facilidades, y la vida de un joven centroafricano que quiere apostar por una formación a pesar de que las condiciones no suelen ser las más favorables.

Por ende, tal y como ocurre con el Colegio Antoine Marie los recursos son bastante limitados, así, las clases no cuentan con ventanas propiamente dichas, sino con agujeros en los muros que permiten la entrada de la luz (tampoco se dispone de electricidad), y los tejados son de uralita. De este modo, durante la época de lluvias el fuerte sonido de la lluvia sobre el tejado dificulta enormemente que las clases se desarrollen normalmente, ya que es prácticamente imposible enterarse de lo que se habla en clase.

Por otro lado, tampoco se cuenta con libros de texto y los alumnos tienen que copiar todo el contenido docente en sus cuadernos directamente de la pizarra, con la pérdida de tiempo y lentitud que eso supone para el ritmo de la clase.

f. Orfanato Mamá Tongolo



Niños del orfanato Mamá Tongolo

Uno de los dramas que atraviesan el continente africano en este siglo XXI es el contagio y muerte por VIH. La falta de acceso a tratamientos antirretrovirales o la falta de información o la información falsa acerca de las formas de contagio o formas

de protección contra el virus no solo están haciendo que mueran miles de personas al año, sino que está dejando a una generación huérfana. Decenas de niños han quedado huérfanos en Bangassou, y la Fundación Bangassou apoya y mantiene la acogida y el cuidado de los niños que no tienen familia que los puedan mantener y educar.

Normalmente los niños cuyos padres han fallecido a causa de la enfermedad pasan al cuidado de algún familiar que se hace cargo de su formación y manutención. No obstante, en numerosas ocasiones estos niños no tienen familiares que puedan hacerse cargo de ellos, por lo que pasan a residir junto a otros niños y varias educadoras que conviven con ellos.

El ambiente de crianza es muy cálido y acogedor; se trata de un lugar donde todos los niños se hacen responsables unos de otros, cuidándose mutuamente y donde uno siente que está en un hogar, no en un centro residencial.

La sensación de encontrarse en una tribu, de criar en comundiad es característica del continente africano, con lo cual, sin menoscabar la necesidad de una familia, quizás en este lugar los niños crecen siempre en ambientes acogidos y criados en colectividad, ya sean huérfanos o no, no como ocurre en nuestra sociedad occidental, donde la crianza es bastante solitaria y relegada al ámbito doméstico.

g. Maison de l'espoir

La *Maison de l'espoir* o Casa de la Esperanza es otro proyecto de la Fundación Bangassou para el Desarrollo que consiste en una casa de acogida para personas ancianas (alguna familia también) acusadas de brujería. Esta creencia, fuertemente arraigada en RCA y en otras partes del continente supone una discriminación y amenaza para



Junto a las mujeres de la Casa de la Esperanza

aquellas personas que han sido acusadas de brujería. Hablamos normalmente de ancianos sin familia, dinero o protección que se convierten en *chivo expiatorio* de los males que aquejan a la población y para los que los centroafricanos no encuentran motivos accidentales o naturales.

Esta casa de acogida, situada estratégicamente en un lugar apartado a la vista del resto de la población (se previene también así el escándalo de poner a todos “los brujos” juntos) constituye un verdadero lugar tranquilo y seguro para que estas personas pasen sus días. Se les procura alimento diario y asistencia sanitaria en caso de necesidad.

Luchar contra la creencia acerca de la brujería es realmente complicado, pero el hecho de que se diseñe un proyecto para apoyar a personas que son despreciadas y temidas a partes iguales por la sociedad plantea un gran cuestionamiento acerca de cómo son tratadas estas personas en sociedad, eliminando miedos y prejuicios respecto al tema en cuestión.



La Casa de la Esperanza

3. Justificación de la elección

La elección del lugar y entidades para la realización de la labor de cooperación vienen dados frutos del azar entre el encuentro de Juan José Aguirre, obispo y misionero en República Centroafricana durante más de 30 años y la estudiante, que siempre ha mostrado un gran interés por África subsahariana.

Después de una charla sobre la situación de RCA y en especial de la Diócesis de Bangassou, tuve ocasión de acercarme al ponente para exponer algunas dudas y cuestiones, y la conversación finalizó en una propuesta de ir a colaborar personalmente al terreno, ya que se necesitaban profesores para el instituto, especialmente de lenguas extranjeras y francés. En este sentido no tenía mayor inconveniente, puesto que había curso anteriormente los estudios de traducción e interpretación y me manejaba bien con el idioma. Más tarde también aprendería el idioma local, sango.

De este modo, la justificación de la elección del proyecto viene dada de la necesidad expuesta por el socio que se compromete a acoger y alojar a la cooperante durante el tiempo que sea necesario, y cuya labor ha ido evolucionando y adaptándose a las circunstancias y necesidades de la Diócesis de acuerdo a las capacidades de la cooperante.

El deseo previo de poder ejercer la labor de cooperante internacional, junto con el interrogante y llamada que ha supuesto desde siempre el continente africano, fueron motivos y alicientes más que suficientes para responder al requerimiento de la Diócesis de Bangassou, siempre respaldada por la Fundación Bangassou de ser cooperante internacional en la República Centroafricana.

Esta experiencia de cooperación no se enmarca por tanto dentro de las prácticas del Máster Universitario de Cooperación internacional, sino que se realizaron como paso previo al deseo posterior de adquirir una verdadera formación como cooperante internacional.

No obstante, la labor de cooperación a lo largo de mi estancia en terreno, aun habiéndose transformado como se verá más adelante puede perfectamente enmarcarse dentro del Plan Director de Cooperación al Desarrollo, que pretende promover, desde cada Comunidad Autónoma el apoyo solidario al desarrollo y crecimiento de otros pueblos.

De este modo la Cooperación internacional es un compromiso de Estado, en el que España, entre otros países suscribe un acuerdo para apoyar a aquellos que se encuentran en una situación más complicada.

De esta manera, la labor llevada a cabo ha tenido como escenario de fondo los *Objetivos del Milenio*, presentes durante toda la actividad de cooperación, sobre todo aquellos relativos a la educación, la igualdad entre los géneros, la salud materna, el VIH y otras enfermedades:



Fuente: Naciones Unidas

4. Exposición detallada del plan de trabajo

Como se comentaba con anterioridad, a lo largo de los 18 meses que ha durado la estancia en terreno, las actividades y tareas recomendadas han ido cambiando de acorde a los requerimientos de la Diócesis de Bangassou donde se desarrolló la experiencia de cooperación.

Se expone a continuación un esquema con el plan de trabajo realizado que se detalla posteriormente:

Tabla 1. Cronograma de las tareas realizadas. Elaboración propia.

TEMPORALIDAD	PROYECTO	TAREA
1. Enero-Junio (6 meses)	Instituto Saint Pierre Claver	Profesora de lengua española a niveles comprendidos de secundaria y bachillerato
2. Julio-septiembre (3 meses)	Hospital de Bangondé	Acompañamiento a enfermos terminales de VIH (Virus Inmunodeficiencia Humana)
3. Septiembre- Junio (9 meses)	Instituto Saint Pierre Claver	Profesora de francés y administradora del instituto, “intendencia”
4. Septiembre- julio (10 meses)	Centro penitenciario	Acompañamiento a ancianos acusados de brujería en la prisión de Bangassou
5. Septiembre-Junio (9 meses)	Instituto Saint Pierre Claver	Actividades extraescolares y apoyo escolar para los alumnos que lo desearan en horario no lectivo

Es necesario destacar, antes de pasar a detallar cada una de las tareas realizadas, que algunas actividades se realizaron de manera simultánea, unas durante la mañana y otras durante la tarde o fines de semana.

Del mismo modo, todas las actividades que se han realizado a lo largo de los 18 meses de estancia en Bangassou han sido flexibles y cambiantes dependiendo de las necesidades de la Diócesis y de la iniciativa propia, modificando, cambiando y añadiendo tareas según

necesidades y deseos, incluso de los propios estudiantes que demandaban clases de música o refuerzo escolar al margen del horario propiamente lectivo.

4.1 Profesora de lengua española en niveles de secundaria y bachillerato

Esta primera parte de la experiencia en terreno se desarrolló desde mi incorporación a terreno hasta el final de curso escolar, esto es, entre los meses de enero y junio. La Diócesis se encuentra siempre apoyada por la Fundación Bangassou, entidad cuya sede se encuentra en Córdoba (España), y cuyo obispo es español y desarrolla toda su acción social sostenido por dicha Fundación contando además con otros fondos y subvenciones provenientes diversas entidades, casi todas de origen español.

Este es uno de los motivos por los que se proponía introducir el castellano como lengua extranjera, para acercar un poco más el castellano a la realidad de Bangassou, ya que es necesario tener en cuenta que numerosas campañas sanitarias se llevan a cabo también en terreno por equipos médicos españoles, así como muchos sacerdotes autóctonos marchan a formarse durante algunos años a España. De este modo, además del inglés como lengua extranjera, se adaptó el currículo escolar para incluir el español como segundo idioma optativo en los cursos más avanzados, correspondientes según nuestro sistema educativo a 3º y 4º de ESO y 1º y 2º de Bachillerato.

Esta memoria refleja en una gran medida los retos y dificultades que encuentra el cooperante al aterrizar en terreno y disponerse a realizar las labores que se le encomiendan, debido en primer lugar a las grandes diferencias culturales, ya que es necesario ir aprendiendo poco a poco los códigos culturales y las costumbres del lugar.

Esto se suele conseguir mediante el método “ensayo-error”, es decir, metiendo la pata y equivocándose. En estos contextos, las personas entienden que el extranjero no comprende lo socialmente aceptado en su sociedad, mostrándose bastante comprensibles cuando uno mete la pata. Otra manera de ir aprendiendo los códigos culturales, es encontrar a alguien del lugar que se presté a desenmarañar las normas, acompañando gran parte del tiempo a la persona nueva e introduciéndola poco a poco en la vida de la comunidad.

Uno de los mayores retos a los que me enfrenté en este sentido fue básicamente cómo enseñar e impartir clases en un contexto totalmente diferente al habitual, con un sistema educativo

totalmente desconocido, heredado de la época colonial francesa pero con tintes y características propias, y con una metodología que a los alumnos resultaba totalmente ajena e incluso en ocasiones ofensiva.

Esto puede comprenderse mejor ilustrado con varios ejemplos descritos en primera persona:

- El sistema de calificación que conocía y había vivido hasta el momento puntuaba al estudiante entre 0 y 10, mientras que el sistema centroafricano califica de 0 a 20 en exámenes parciales, o de 0 a 40 en exámenes finales. La primera vez que puse un examen al corregir la puntuación según mi criterio hizo a todos los alumnos enfadarse, y fue entonces cómo aprendí y pregunté directamente al alumnado cómo funcionaba su sistema de calificaciones.

- Otro de los grandes desafíos en cuanto a la enseñanza se refiere en un lugar como el continente africano está relacionado con la metodología de aprendizaje y de enseñanza. Unido además a la falta de material didáctico (libros, ordenadores, proyectores...), el profesor debe amoldarse a las circunstancias, y enseñar con una metodología establecida que quizás para nosotros ha quedado un tanto obsoleta.

Hablamos por ejemplo de un sistema en el que el alumno escucha y el profesor habla, donde la interacción durante el transcurso de la clase entre alumno y profesor es rara, y donde el espacio se desarrolla con el profesor escribiendo en la pizarra y los alumnos copiando, memorizando y luego escribiéndolo textualmente en el examen.

Intentar alternar el modelo centroafricano y la praxis que deseaba usar no ha sido tarea fácil aunque tampoco imposible. Como comentaba anteriormente, los primeros meses han debido ser de obligada observación y avance lento con los alumnos, hasta ir introduciendo progresiva y tímidamente una forma más participativa y dinámica en las clases, sin que los alumnos sintieran que la forma que acostumbran no es la adecuada, sino más bien alternando las diferentes formas de poder enseñar y ellos, aprender.

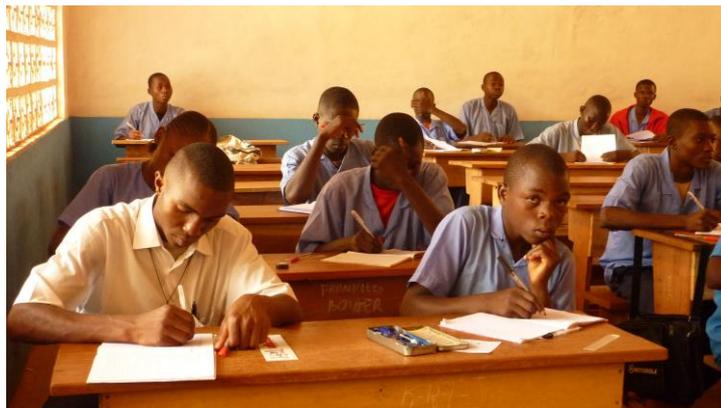
- Ya se ha mencionado en párrafos anteriores, pero la experiencia de docencia en Centroáfrica pone a prueba los mejores recursos y la creatividad de cualquier profesor. Supone ir a lo sencillo, a lo esencial, a diseñar estrategias para captar la atención y estimular al estudiante con tiza y papel, poco más. La ausencia de libros, fotocopias o material visual en cierto modo limitan algunas formas de enseñanza pero obligan a utilizar otras, desarrollando así el ingenio y la creatividad, a veces mermado por la explosión tecnológica que solemos tener a disposición.

En este sentido, el tiempo que se ocupa en escribir la lección en la pizarra debido a la ausencia de libros y el tiempo que los alumnos dedican a copiar hace que el ritmo de la clase sea lento y pausado, aunque es también una manera de adecuarse a ellos, esquemas y prisas europeas en términos de tiempo y eficacia no existen en esta pequeña y hermosa parte del mundo.

Por eso las estrategias cambian, la creatividad crece, usando en lugar de proyector de vídeo, ordenador o libros, la guitarra para aprender canciones, el teatrillo para interactuar y hacer participar a los alumnos, y el *role playing* para que también los alumnos saquen el potencial que tienen dentro.

- Por último desearía resaltar una realidad presente en muchas zonas endémicas de malaria como es el caso de RCA, concretamente en Bangassou. Muchos alumnos pasaban la mayor parte del día medio adormilados en el pupitre y con la cabeza baja debido a la malaria, que en muchos casos es ya una malaria crónica que se va reactivando cada cierto tiempo.

Otra dificultad añadida radica en que otro gran porcentaje de alumnos acuden a clases sin desayunar o tomando un desayuno escaso y pobre, hecho que influye también en la energía, rendimiento y capacidad de aprendizaje de los mismos. Como se citaba anteriormente la mayoría de ellos se levantan a horas muy tempranas para ir a recoger leña para poder preparar la comida y agua al pozo que suele estar lejos del domicilio.



Clase de español. Mayoría del alumnado masculino

Aunque cada vez más la educación se ha convertido en una prioridad para las familias centroafricanas, los hijos tienen que colaborar en el mantenimiento familiar, recogiendo leña, agua de los pozos o yendo a vender al mercado cajas de cerillas, mecheros o frutas que ellos mismos recolectan de los árboles (plátanos, mangos...) para ayudar a su familia o poder pagarse los recibos escolares.

En este sentido, debido a la imposibilidad del Estado de hacerse cargo de una enseñanza pública y gratuita, la Diócesis se ha hecho cargo de la construcción y puesta en marcha del

colegio e instituto, contratación de profesores y compra de material escolar (pizarra, tizas, cuadernos, etc...) pero los padres deben hacerse cargo de un pago que permita el mantenimiento del mismo y el pago a profesores.

4.2 Acompañamiento a enfermos terminales de VIH

Como se ha mencionado con anterioridad, uno de los proyectos de la Diócesis de Bangassou es el hospital Bangondé o Buen Samaritano, que atiende a personas con todo tipo de dolencias, pero especialmente a personas enfermas de VIH mediante el tratamiento con antirretrovirales y sobre todo la atención paliativa a personas en fase terminal.

La realidad del continente africano, y en concreto en RCA es que la incidencia del VIH en la población adulta es de 130.000 y el número de huérfanos menores de 17 años a causa del SIDA es de 100.000 según datos de 2016. Esto supone una realidad presente y constante que afecta a un gran número de personas en RCA, dejando generaciones enteras huérfanas y personas sin recursos que no saben o no pueden cuidar de su familia en el último periodo de su vida.

Así, desde el hospital se le asegura la atención sanitaria y humana necesario para afrontar tal duro trance y para proporcionar los cuidados paliativos necesarios, o apoyar en el suministro diario de antirretrovirales que les permita llevar una vida medianamente normal con esta enfermedad crónica.

Mi labor como cooperante en este sentido se ha centrado en el acompañamiento a enfermos y familiares, ayudando a servir las comidas diarias, acompañar a la familia al río cuando tenían que ir a lavar ropa, cuando era necesario ir a casa del enfermo a recoger alguna pertenencia, incluso en la ayuda del cuidado de los hijos, que en tantas ocasiones quedan todo el día a los pies de la cama de su madre o padre enfermos sin acudir al colegio y sin nada que hacer.



Cola de espera para ser atendidos en el Hospital

Hablamos pues sobre todo de una labor de acompañamiento, de ir por las habitaciones hablando con las personas, preguntando cómo están, cómo se sienten, qué necesitan...

La realidad es que se trata de un contacto muy directo y crudo con la enfermedad del VIH, donde el primer momento es necesario despojarse de miedos y prejuicios. EL hecho de acercarme a personas en estadios muy avanzados de la enfermedad ha sido un aprendizaje de humanidad y cercanía impresionantes. Hablamos también de personas que suelen acudir al hospital cuando la enfermedad está en un estado muy avanzado (en los primeros estadios puede incluso ser asintomática), presentando eccemas, llagas purulentas y otras manifestaciones que provocan no menos que rechazo o miedo al contagio.

No se puede negar que entrar en un contacto estrecho con personas que tienen una enfermedad tan estigmatizada no solo en nuestra sociedad, sino también en la suya, que supone un gran tabú social, o que es negada por la propia familia o persona (alegando que está embrujado o que otra persona le ha echado un mal de ojo...) supone un encuentro interpersonal y un camino interior muy grande a recorrer para la personas que acompaña.

Tras pasar el primer momento en el que da cierto reparo acercarse a personas con enfermedades contagiosas (incluso cuando se sabe que es imposible contagiarse), o ver supurar las úlceras, el aspecto tan delicado de los enfermos, etc... poder coger de la mano a la persona enferma, hablar sin tapujos del sufrimiento en que se encuentra y pueda expresarlo, jugar con los hijos que esperan todo el día sobre una esterilla al lado de la cama del padre... supone sin duda alguna una experiencia que ensancha la mirada y el corazón de la persona que acompaña, y que ojalá, alivie también un poquito a la persona acompañada.

Desearía destacar otro de los muchísimos aspectos que me han marcado a lo largo de este tiempo a mi paso por República Centroafricana. Generalizar no es acertado, “África no es un país” y extender una impresión a todo el mundo quizás no sería justo, pero en este caso considero que no cometo error cuando digo que los africanos o centroafricanos tienen una gran capacidad de aceptar las situaciones y el sufrimiento que viven, no sé si con resignación o con paz, pero sí con valentía.

Esto es lo que he podido observar y comprobar, no solo en el acompañamiento a personas terminales, sino en muchas circunstancias y dificultades que sobrepasan nuestros esquemas europeos, accidentes, apaleamientos, enfermedades, pérdidas humanas... quizás sea una cuestión cultural o más bien algo relacionado con el cotidiano sufrimiento con el que conviven demasiadas personas en el continente africano. La entereza y la dignidad con la que

afrontan las situaciones que atraviesan sus vidas me han impactado profundamente y me han admirado aún más de las capacidades y la fuerza de las personas que he conocido durante mi estancia en Bangassou.

4.3 Profesora de francés y administradora del instituto

Esta actividad podría considerarse la principal de todo el periodo de cooperación. Desarrollada principalmente en la localidad de Bangassou donde residía.

No obstante, en varias ocasiones se me pidió desplazarme a otras localidades de la Diócesis (Rafaï, Bakouma, Bema...) para apoyar el servicio de instituto en momentos de crisis cuando la LRA (Armada de Resistencia del Señor) entró en dichos poblados muchos profesores y alumnos huyeron al Congo o a la selva, momento en que se ponía en riesgo la continuidad del instituto, con lo que supone para la educación terminar el curso casi recién comenzado.



Despacho de intendencia

Así, el primer periodo escolar desde la incorporación al instituto, como se ha mencionado con anterioridad, se centró en conocer cómo funciona el sistema escolar y comenzar a impartir las clases de español que acaban de implantarse en el instituto.

En el segundo año de cooperación, el obispado transmitió la necesidad de cubrir

la plaza de la lengua oficial del país, esto es francés. Digamos que para los alumnos equivale a nuestra “lengua castellana”. El cooperante francés que impartía dicha asignatura pasó a ocuparse de la biblioteca, y su plaza quedaba vacante. De este modo, una parte de mi jornada laboral iba dedicada a las clases de francés aunque el mayor peso recaía en otra tarea asignada de gestión administrativa y logística denominada “intendance”.

Siempre que hablamos de realizar una tarea encomendada en un lugar que no nos es propio, en otro país, con otro idioma, con códigos culturales muy diferentes a los nuestros es preciso partir de la base de que se tratan de formas muy diferentes de hacer, y toda labor al tiempo que se realiza, supone un aprendizaje.

Como siempre digo este es el reto para el cooperante. Ser eficaz en el sentido más práctico, ya que hay un trabajo que es necesario sacar adelante, al tiempo que se descodifican códigos culturales y formas de trabajar de acuerdo a los materiales y herramientas de que se disponen.

En este sentido cabe mencionar que aún sin haber ejercido nunca un servicio administrativo y de logística en un centro educativo, la forma de hacer en Centroáfrica es totalmente diferente a la propia del país de origen, de modo que todo supone un aprendizaje. Una de las grandes lecciones del cooperante: “saber mucho” en tu país de origen, incluso tener mucha formación no es garantía de “saber hacer” en el país de destino, normalmente todo o casi todo supone un aprendizaje y un esfuerzo de apertura mental y desecho de prejuicios.

¿Cómo funciona la intendencia o administración de un instituto fundado por la Iglesia y que tiene que ser mantenido entre las familias de los alumnos? Pues de manera precaria y con muchas dificultades, teniendo en cuenta que hablamos del país más pobre (o de los más pobres del mundo), donde el Estado es incapaz de asumir la educación pública de niños y jóvenes.

En primer lugar la escolaridad (intentando siempre que sea de acorde a las posibilidades económicas), corre a cuenta de las familias. La escolaridad sirve para pagar el salario de los profesores y el mantenimiento de las instalaciones (cada cierto tiempo, por ejemplo, las pizarras deben ser tratadas con un producto a base de pizarra (valga la redundancia) para que se pueda pintar en ellas ya que se van desgastando con el tiempo).

De este modo, la tarea como intendente parte desde el mes de agosto de realizar las inscripciones escolares para alumnos de primer curso, y la renovación para aquellos que desean continuar.

Disponía de un ordenador, y una de las novedades añadidas fue crear una base de datos para registrar a todos los alumnos del instituto, ya que hasta ese momento todo se realizaba a mano por falta de medios. Para poder utilizar el ordenador se instaló un cable desde la zona del obispado al instituto para poder llevar la electricidad a la sala de la intendencia. El resto del recinto escolar carece de electricidad o agua potable.

Una vez realizada la preinscripción se acuerda con las familias los tramos que tienen que pagar trimestralmente para que puedan ir organizándose a nivel económico. En el caso de familias muy numerosas se hace una inscripción con descuento ya que se sabe que es complicado hacer frente a un gasto tan importante.

No obstante, aunque es cierto que la escolarización tiene un coste, las familias centroafricanas valoran cada vez más la necesidad de que sus hijos acudan al colegio y se formen, incluso en las niñas que han estado abocadas históricamente a las tareas domésticas.

En este sentido, el esfuerzo que se realiza es grande y los alumnos están realmente muy interesados en estudiar y formarse, con el anhelo de poder quizás en un futuro ir a la capital (Bangui se encuentra a un día de viaje) para poder continuar así sus estudios en la universidad.

La enseñanza en el instituto Saint Pierre Claver de Bangassou es de gran calidad en comparación con el resto de escuelas de Bangassou y los profesores tienen algún tipo de titulación ya que aunque no sea universitaria todos han realizado cursos o algún tipo de estudios que les acredita para ejercer como profesores.

Como intendente, una de las tareas más complicadas de este puesto ha sido el pago de salarios y el entendimiento con los profesores. Sin duda este ha sido el mayor reto a todos los niveles al que me he tenido que enfrentar.

Ser mujer blanca, joven y tener que manejar el dinero del instituto ha sido un carro de batalla muy muy complicado. El curso académico anterior el instituto tuvo que cerrar por quedarse sin dinero para pagar al profesorado. Los profesores se cansaron de dar clases sin recibir un salario, y se cerró el colegio.

En la cultura centroafricana se vive al día, y el concepto de previsión económica no está quizás demasiado arraigado, extrayendo dinero según las necesidades del momento, con lo cual, sin cierta previsión puede llegar a hacer que el acabe el dinero antes de lo debido, como ocurrió en ese momento.

En este sentido, una de las misiones que se me encomendó fue crear una previsión de ingresos y tabla salarial para prever que el curso académico se desarrollara con normalidad y no se tuviera que clausurar el curso escolar antes de lo previsto.

Un sistema generado previamente de adelantos que se pedían al intendente y generaban más gastos que entradas en la administración del instituto provocaron la clausura anticipada como se ha mencionado con anterioridad.

Para ilustrar estos hechos es necesario poner un ejemplo de cómo se desarrollaron las primeras dificultades encontradas para realizar el trabajo de intendencia.

El primer momento en el que los profesores supieron que la cooperante iba a llevar a partir de ese momento la intendencia todos se mostraron contentos y agradecidos, ya que además me conocían de haber ejercido como profesora el curso anterior.

El primer mes del curso escolar, después de una semana de impartir clases, más de la mitad de los profesores acudieron al despacho para pedir anticipos de sus salarios (todo el mes aún no trabajado o incluso del mes posterior).

Siendo totalmente nueva en el sistema de intendencia escolar, me vi desbordada por esta situación, no atreviéndome al comienzo a negarme a dar ningún anticipo ya que se suponía que era la costumbre establecido, y que por supuesto aquel no mi terreno, ni mi cultura, ni mis costumbres, como me hacían saber. Es necesario además añadir que uno siempre desea que lo acepten, lo aprecien y lo acojan...

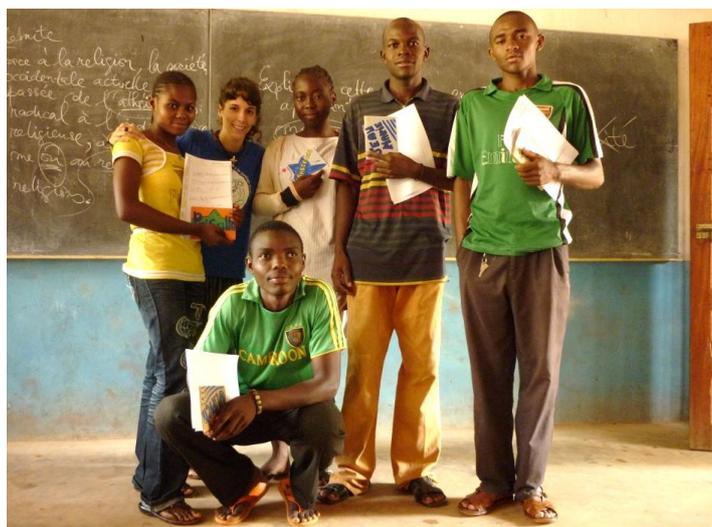
Por otro lado, los adelantos nunca llegaban a resarcirse, porque el mes siguiente de haber pedido un adelanto, ningún profesor quería cobrar la diferencia con su anticipo, siempre bajo las excusas de necesidad de compra de alimentos, de ropa, de medicinas o de algún familiar enfermo. Difícil negarse cuando las razones de las necesidades eran de tanto peso.

No obstante, realizando una previsión de ingresos y gastos, con este sistema de anticipos difícilmente el instituto podía ser rentable (jamás con un fin de generar ganancia económica, sino de ser sostenible en el tiempo), con lo cual tuvo que establecerse una serie de medidas que pusieron en jaque de algún modo a la cooperante.

Con este ejemplo no deseo de ningún modo criticar o menospreciar las costumbres o el modo operandi de otro lugar, sino más bien poner de manifiesto dificultades concretas con las que se encuentra un cooperante en terreno, ya que se corre el riesgo de idealizar la cooperación y la labor de los cooperantes, que pasan por dificultades y que no siempre son bien aceptados o recibidos y que por supuesto comenten errores frutos del desconocimiento y a veces de la precipitación de las actuaciones.

Una vez que se impusieron al profesorado una serie de medidas que limitaba bastante la cuestión se los anticipos salariales, el hecho de ser mujer joven y blanca supuso un enfrentamiento abierto con el claustro de profesores, cuyo argumento era que al no ser de su cultura y de su lugar no podría llegar a comprender “cómo funcionaban las cosas allí”.

Como se ha citado anteriormente, este hecho supuso un reto y una gran lucha



Clases de español

de cara al puesto de intendencia asignado, con un intento no obstante de integrarse dentro del profesorado, a pesar de situarse en una posición de gestión económica y a ser extranjera.

En este sentido los primeros meses fueron duros, de muchas reuniones, de muchos debates, de explicar el sentido de limitar una costumbre que no beneficiaba a la larga la sostenibilidad del sistema escolar y de intentar sobre todo, no situarme jamás en una postura de superioridad o prepotencia, contando siempre con el apoyo de alguna persona del lugar para ayudar a implantar una serie de medidas que en un primer momento no fueron bien recibidas.

Es fundamental dejarse aconsejar y apoyar siempre por personas del entorno que conocen su cultura, costumbres, que te las explican y que en el fondo te ayudan a introducirte en su mundo.

Con el paso de los meses tuve la posibilidad de hacerme un hueco dentro del claustro y los profesores comenzaron a aceptar la nueva forma de gestión y de intendencia del instituto. La intendente era la encargada de recibir las escolaridades y de pagar a los profesores su salario al final de cada mes, preparar seguros escolares, supervisar las necesidades logísticas y de material, etc... fue quizás mi mayor responsabilidad y reto de cara a la integración con personas del lugar.

El final de curso fue mucho más dulce en este sentido, ya que el instituto disponía de un pequeño excedente y para agradecer finalmente el apoyo y la aceptación que tuvieron las nuevas medidas de administración escolar organizamos una gran celebración final de curso con comida y un bingo incluido donde los profesores se sintieron muy contentos de los resultados y de terminar el curso en junio y no en marzo como había ocurrido en cursos anteriores.



Fiesta final de curso con todo el claustro de profesores

Otras responsabilidades que ejerce el intendente en Centroáfrica es encargarse de la confección y venta de la “tenue” o uniforme escolar. Los alumnos van uniformados dependiendo de la etapa escolar en la que se encuentren, y el intendente tiene que desplazarse a la capital (Bangui) a principios de curso para comprar las telas adecuadas y posteriormente ponerse de acuerdo con el costurero para la confección de las mismas.

Los uniformes se venden por tallas y a principio de curso el despacho de la intendente parece más un mercadillo, con su probador que un despacho para las tareas de gestión y administración.

Dicho cometido no es tan simple como parece, ya que la compra y posterior confección de las telas tiene que ajustarse a un presupuesto muy limitado del que dispone previamente el instituto (normalmente el obispado adelanta un parte del dinero que hay que restituirle más adelante), y es necesario hacer un cálculo aproximado de las tallas y cantidades de uniformes que se tienen que vender y que convengan a los alumnos.

Quedarse sin uniformes sería un problema ya que desplazarse a la capital es muy complicado por el elevado coste que supone y por la dificultad de los caminos, o por el contrario si sobrasen muchas prendas, la pérdida económica también sería considerable.

Señalar además que en la capital también se aprovecha para comprar material escolar necesario para impartir las clases (tizas, cuadernos, bolígrafos, bolis, tampones para los sellos...etc) ya que en Bangassou su coste es mucho más elevado y de este modo los alumnos podían adquirir el material escolar a precio de compra en la capital.

Este apartado es el más extenso del trabajo ya que representa el mayor tiempo invertido de presencia de la cooperante y el grueso de toda su labor. Al final gran parte de la estancia de cooperación se ha desarrollado en torno al instituto, a los alumnos y a sus vidas, conformando un entramado de relaciones personales que han ayudado enormemente a conocer mejor el país y la idiosincrasia de sus habitantes, las formas de entender la vida y relacionarse. En definitiva la gran excusa para un verdadero intercambio personal, humano, de culturas y visiones, en definitiva, de vida.

4.4 Acompañamiento a ancianos acusados de brujería en la prisión de Bangassou

Para poder explicar este apartado convenientemente y que pueda llegar a comprenderse bien por el interlocutor es necesario comenzar adentrándonos en la cuestión de la brujería en el entorno africano, y en Centroáfrica de manera particular.

Quizás en nuestro contexto occidental la creencia de la brujería nos podría incluso parecer ridículo, pero en Centroáfrica es el motor que marca la creencia y las formas de relacionarse de la gente.

El poder de control y organización social que ejerce la brujería es tal que nadie escapa a ella, formando también parte del entramado cultural. Incluso aquellos que dicen que no creen, más bien están afirmando que no tienen tanto miedo como el resto, pero incluso los sacerdotes católicos o las personas con formación universitaria viven con el imaginario y la realidad de la brujería presente en todos los aspectos de sus vidas.

Es por tanto un tema que en ocasiones ha sido banalizado por las personas blancas o extranjeras, pero que es necesario respetar y entender ya que la fuerza e importancia que tiene la brujería en la vida de los centroafricanos es impresionante.



Mujeres en la prisión de Bangassou. Casi todas acusadas de brujería

Los centroafricanos se han sentido en algunas ocasiones poco empatizados o incomprendidos por los extranjeros, cooperantes o misioneros que no hemos parado de repetirles que la brujería no existe, con la buena intención de retirar el miedo con el que viven, pero nos ha

faltado comprender quizás la importancia y el sentido que adquiere como parte de su vida y su cultura.

En este sentido, los centroafricanos suelen ser reacios en compartir sus creencias o fenómenos asociados a la brujería con personas extranjeras, hasta que no ven que la otra persona es respetuosa al respecto y no realiza juicios de valor no suelen abrirse para contar este aspecto de la vida social centroafricana.

Según la forma de entender el mundo, las causas naturales o las casualidades nunca podrían explicar las desgracias, accidentes o enfermedades que acontecen en la vida de un centroafricano. De esta manera, enfermedades como el SIDA, que afectan a un elevado número de personas, además jóvenes, y de la que no se habla abiertamente porque es un tema tabú, estaría causada por culpa de un mal de ojo o un embrujamiento de otra persona, ya sea directamente a través de “un mal brujo”, o a través del hechizo de un “brujo bueno” al que le pagan y tiene poderes para realizar dichos hechizos.



Prisión de Bangassou

Hablando expresamente sobre el virus del VIH, el hecho de que esta afección se explique a través de la brujería dificulta mucho el trabajo de prevención y sensibilización acerca de las prácticas sexuales de riesgo o incluso del tratamiento posterior una vez se han contagiado de la enfermedad ya que algunas personas, buscando remedio o solución en curanderos o hechiceros acuden muy

tarde para comenzar el tratamiento con antirretrovirales buscando previamente otras alternativas a la medicina convencional.

En el caso de accidentes, desastres naturales (inundaciones, etc...) suele pensarse que un vecino o persona con la que no se tiene buena relación ha acudido al hechicero para el mal de ojo o embrujamiento, creando mayores enemistades entre familiares o vecinos, nada puede explicarse de manera natural o accidental, como se ha mencionado anteriormente.

Por otro lado, aquellas personas que sufren epilepsia, con ataques ocasionales no son reconocidos como enfermos con un tratamiento con el que se pueda sobrellevar la enfermedad de manera natural, sino como personas embrujadas, a las que nadie se quiere acercar para no contagiarse de su hechizo, provocando por tanto el aislamiento y estigma social. Estos son algunos de los ejemplos de los efectos que pueden llegar a tener la brujería en la sociedad.

Existen además otras figuras como la “mami wata” que es una especie de sirena del mar que tiene también el poder de embrujarte y es la culpable de todas las muertes de personas ahogadas en el río o que desaparecen en lugares adyacentes a los ríos, y este es el motivo por el que nadie se acerca si no es acompañado por otras personas al río a pescar, a lavar ropa, etc...

¿Qué ocurre entonces con los ancianos acusados de brujería en Bangassou? Ellos son el eslabón más débil de la sociedad centroafricana. Si bien los ancianos son tratados con respeto y devoción, aquellos que no tienen familia y más dificultades para encontrar un sustento se convierten en el chivo expiatorio de la sociedad.

De este modo, aquellos ancianos que no pueden defenderse y que no tienen a nadie que los defiendan son acusados de brujería, de haber causado cualquier desgracia en el ámbito de su vecindario, y de los males que acusan a las personas cercanas a él o ella. Estos ancianos, sin capacidad, recursos ni personas para defenderse son apaleados y humillados a manos de los vecinos que se toman la justicia por su mano, pidiendo finalmente que sean metidos en la cárcel de Bangassou, acusados de practicar brujería.

Aquí, entraríamos al terreno de la justicia, donde ni siquiera se suelen celebrar juicios o dar oportunidad al “acusado” de defenderse, pero este apartado corresponde a otro momento. En este sentido, meter a un anciano acusado de brujería en la cárcel en casi un acto de compasión y protección, porque al menos ahí no pueden ser linchados o apaleados por los vecinos.

No obstante, podría generalizarse al afirmar que las cárceles africanas no son plato de gusto para nadie, donde se vive en unas condiciones bastante duras, y en el caso de Bangassou no es para menos.

Con un Estado incapaz de hacer frente a necesidades básicas de la población, como la sanidad o la educación, por ejemplo, concebir la prisión como un sitio para la reeducación social o la justicia es realmente difícil. Se trata digamos de un lugar de retención para las personas, con bastantes peculiaridades.

Entre las peculiaridades destacan que, como se ha mencionado anteriormente el Estado no puede hacer frente al mantenimiento de las cuestiones públicas, en el caso de los internos de la cárcel de Bangassou, estos tienen que salir diariamente a hacer algún trabajo para buscarse un pequeño sueldo y comer, tener algún familiar que les lleve la comida, y por supuesto salir al pozo a cargar agua porque evidentemente en todo Bangassou no existe el agua corriente.

Las instalaciones son muy precarias por decir algo, los internos tienen que dormir en el suelo (suelen llevarse sus esterillas o mantas), no hay letrinas, y en época de lluvias todo se inunda y los internos tienen que andar sobre el agua enfangada. No es una broma cuando se dice que las condiciones de la cárcel de Bangassou son realmente duras.

Si se piensa en la situación de un anciano que ha sido internado en prisión tras haber sufrido brutales palizas bajo la seña de ser un brujo, sus circunstancias son realmente de verdadera vulnerabilidad.

En primer lugar, debido a la edad y a las condiciones físicas en las que llegan a la prisión, tras haber sido brutalmente agredidos, estos no pueden ni siquiera salir a trabajar para ganar algo con lo que comer (después del trabajo están obligados a volver a prisión) o ir a recoger agua al pozo, con lo cual, si no encuentra un compañero que les dé comida o agua muy fácilmente estas personas morirán dentro de la cárcel.

Una vez contextualizada la situación en la que se encuentran los ancianos acusados de brujería y encarcelados damos paso a explicar cuál ha sido la intervención con ellos. A nivel general, todas las semanas acudía a la cárcel tras pedir los permisos pertinentes a la prefectura de Bangassou para poder acceder al interior de la misma.

Obtener tal permiso no es garantía de nada, ya que posteriormente es necesario además congraciarse con los militares que custodian las dependencias de la prisión y que suelen en la mayoría de las ocasiones encontrarse bajo los efectos del alcohol.

Una vez que ya te conocen y ven que no vas a juzgarles, sino que vas simplemente a entrar, acompañar a otras personas y marcharte, todo resulta más fácil. En este sentido, junto a una misionera médico acudíamos cada semana para hacer consulta (con todos los internos, no solo ancianos) y administrar algún medicamento como paracetamol, antibióticos, alguna cura, etc... (incluso los militares de la puerta aprovechaban para pasar consulta).

Por otro lado, una vez al mes se realizaba una comida para todos los internos (incluidos los militares que vigilan las dependencias) elaborada por un grupo de jóvenes que voluntariamente prestaban su tiempo para elaborar y servir la comida, al tiempo que se

establecía un momento de convivencia y alegría, ellos se expresaban, se hacían canciones, y servía también como un momento para destigmatizar a las personas privadas de libertad y en especial a los ancianos.

En cuanto a las personas acusadas de brujería, la labor realizada consistía en revisar el estado de salud del anciano/a (en numerosas ocasiones se han pedido permisos para sacar a la persona y que pudiera ser operada por rotura de huesos, pagando los costes de la operación), lavado, apoyo en la higiene personal (debido a la edad o a las agresiones los ancianos no son capaces de lavarse a sí mismos y procedíamos a ducharlos nosotros mediante cubos de agua y jabón), procurábamos alimentos y por supuesto momentos de escucha, de acompañamiento y calor humano, que en ocasiones es tanto o más necesario que la cobertura de las necesidades básicas.

Es necesario desmontar nuestra estructura mental sobre cómo imaginamos o conocemos las cárceles para poder hacerse una idea de cómo es una cárcel en RCA.



Encuentro en la prisión de Bangassou

Una vez que se obtiene el permiso para la primera entrada de visita en prisión, es fácil poder entrar en las dependencias carcelarias, hablar con los internos, intercambiar opiniones e impresiones, y poder ver cuál es la mejor manera de apoyarles.

Como se ha descrito previamente, el Estado no tiene capacidad para mantener las instalaciones ni de velar por el bienestar de los internos, así que toda comida, medicinas o atenciones prestadas a los mismos son bien vistas por la Administración, es más, en ocasiones han solicitado ayuda a la Diócesis para arreglarles el techo o las letrinas, ya que desde luego no les interesa que ninguna persona interna pueda morir o ponerse enferma (aunque la mayoría podría afirmarse que viven en un estado de enfermedad crónica, como el paludismo, por ejemplo).

El hecho de que los cooperantes o misioneros nos acerquemos sin miedo y con cariño a los ancianos acusados de brujería ayuda a paliar en cierta manera el estigma social que viven estas personas, aunque si somos por ejemplo de raza blanca ellos consideran que estamos exentos de cualquier peligro, porque los hechizos o la brujería solo es efectiva con las personas de raza negra...

Creencias que poco a poco se intentan ir cambiando en la mentalidad de la gente aunque siempre desde luego desde un gran respeto porque al fin y al cabo erradicar una creencia tan cultural y tan de la mentalidad de toda una población no es tarea fácil. Erradicar solo en el sentido de que sirve para aislar y excluir a una parte de la población, de que es posible justificar linchamientos e incluso muertes a través de la misma. Si no, todo debe vivirse (según la experiencia personal con un gran respeto por la forma de vida y las creencias de una cultura diferente a la propia).

Quizás lo más importante es ser consciente del diálogo, de concebir a todas las personas como seres humanos, con derecho a ser respetados y tratados con dignidad, además de no vivir con miedo, ya que la creencia en la brujería tiene un poder de control social muy grande debido al miedo que genera dentro de la población, y eso es lo que mediante el diálogo se intenta poco a poco trabajar con la gente, especialmente con los jóvenes en el instituto, aunque como se citaba en apartados anteriores la brujería es un tema muy tabú del que no gusta hablar a nadie abiertamente.



Cartel de la prisión

4.5 Actividades extraescolares y apoyo escolar para los alumnos en horario no lectivo

Como se ha referido en nombradas ocasiones, las actividades desarrolladas a lo largo del periodo de cooperación internacional no han sido estancas ni rígidas, sino que además de las solicitudes por parte del socio que acogía a la cooperante expresando los deseos y necesidades para que desarrollara su trabajo, la estudiante ha contado con una gran libertad para poder proponer y desarrollar actividades al margen de las propuestas por el obispado y la Fundación con la que ha colaborado.

En este sentido, una vez que pude establecer una relación de confianza con mis alumnos de francés y español, sobrepasando las barreras propias de la cultura y el idioma, ellos mismos demandaron poder realizar clases de refuerzo escolar, de música o de teatro, por ejemplo, la excusa es buena para seguir profundizando en las relaciones sociales y en el conocimiento de la cultura.

Así, algunas tardes a la semana, jueves y viernes volvíamos a abrir un aula para reforzar conceptos abordados en clase y para que ellos también propusieran lo que les apetecía hacer. El caso de la música es espectacular, quizás generalizar nunca es lo apropiado, pero en este caso también me atrevería a afirmar que los africanos tienen un sentido musical y del movimiento corporal excepcional.



Rato de charla con los alumnos

El baile y la música forma parte de su ADN cultural, social, relacional... los niños desde que pueden mantenerse erguidos bailan al son de cualquier ritmo, los jóvenes, los adultos no desaprovechan la oportunidad de reunirse y bailar y cantar alrededor del fuego y de la “cangoya” (bebida alcohólica elaborada a base del jugo extraído de la palmera).

Así que los estudiantes centroafricanos estaban deseosos de aprender canciones en español, comprender su significado y tocarla al ritmo de tambores y guitarras. Una experiencia de intercambio cultural muy enriquecedora para todos.

Los jóvenes centroafricanos cuentan con un gran hándicap y es que la tasa de desempleo juvenil o desocupación es casi del 100 %. En este sentido, aquellos chicos y chicas que por las tardes después de clase terminaban las tareas del hogar, o no tenían que ir a vender artículos al mercado (cerillas, maderas para el fuego, fruta, etc...) quedaban en cierto modo a la deriva sin una ocupación del ocio y del tiempo libre saludable (tampoco se contaba con pistas adecuadas para practicar deporte, o simplemente no contaban con una pelota).

Así, los jóvenes podían quedar prácticamente dando vueltas por la ciudad, consumiendo alcohol u otro tipo de sustancias adictivas, lo que en definitiva provoca en la población juvenil una sensación de apatía y desesperanza de cara al futuro. ¿De qué sirve estudiar si no vamos a encontrar un trabajo remunerado?

Grandes dificultades a las que se enfrentan los jóvenes de este país en concreto, y otros muchos. Las quedadas “extraescolares” han servido también para sacar potencialidades de los chicos y chicas (ni decir tiene que son también unos maestros en las obras teatralizadas, ¡y les encanta!), y ocupar el ocio y el tiempo libre creando relaciones sociales saludables.

Otra cuestión que se plantea en Centroáfrica, y que podría extrapolarse a tantos y tantos lugares del mundo, es el papel o el rol de la mujer en la sociedad. La mujer centroafricana carga con el peso de toda una sociedad, y al mismo tiempo es la menos valorada. Seguro que esto no suena raro, ¿verdad?

La mujer es la que se encarga de las tareas del hogar, de preparar la comida, de la crianza, e incluso de salir a los campos a cosechar embarazada y con otro hijo colgando a sus espaldas. La mujer gestiona y administra el dinero y la economía familiar, y sin embargo es la nada valorada.

La cuestión no es entrar en la perversión social del patriarcado (aunque por ejemplo la sociedad pigmea es matriarcal), sino en cómo la cuestión de género afecta sobremedida en cómo se educan los jóvenes que serán el futuro del país.

De este modo, un espacio de encuentro no rígido, sino más relajado al margen del horario escolar se convirtió en un buen momento para conversar con las chicas e intercambiar impresiones y racionamientos acerca del rol de género femenino y la valía de la mujer en general.

¿Por qué esto? Muchas chicas adolescentes se quedan embarazadas a cambio de un poco de dinero o algún regalo y luego jamás se sabe quién es el padre. Nadie tiene el concepto de que esto se llame prostitución, sino más bien un intercambio de favores.

Además del riesgo de contraer alguna enfermedad de transmisión sexual, como el SIDA, tan presente por desgracia en la sociedad centroafricana, así el papel de la mujer centroafricana queda en tantas ocasiones relegado al deseo del hombre o a su servidumbre.

De este modo, si una chica queda embarazada de manera precoz, y sin la ayuda de una paternidad responsable, ella tendrá que dejar de estudiar y ocuparse en adelante de su bebé y de las tareas del hogar.

La sensibilización también afecta a la parte masculina, de ahí que estos espacios contribuyan al diálogo y a la reflexión, al intercambio de cómo se vive en otros lugares el rol masculino y femenino (nunca como un juicio o un acto de superioridad, sino como espacio de compartir y de reflexión mutua).

El intercambio acerca de cómo son las relaciones de pareja en otros lugares del mundo (que la mujer trabaje fuera de casa, que la paternidad responsable y el cuidado de los hijos sea tarea tanto del padre como de la madre, que las tareas del hogar sean compartidas por todos los miembros de la familia...) generó no pocas risas entre los alumnos, pero sí un espacio de diálogo y de convivencia, donde, como se nombraba anteriormente no se intentaba juzgar ni poner en un plano de superioridad ningún modelo, pero sí despertar la curiosidad y los deseos de estos jóvenes que son el futuro de su país.

Como comentaba previamente, este espacio abierto y flexible de compartir la vida ha sido un regalo dentro de la experiencia de cooperación, a nivel intercultural y de conocer personas que marcan de algún modo tu propio caminar.

La educación como base de la vocación personal, unida al deseo de la cooperación ha sido percibida por la estudiante como un regalo dentro de la experiencia en RCA.

5. Conclusiones

El hecho de que la experiencia de cooperación internacional se haya llevado a cabo en el seno de una Fundación pequeña, familiar (ya que la misma ha sido fundada por familiares y amigos del Obispo de Bangassou, Juan José Aguirre) conlleva algunas desventajas en cuanto a una manera más técnica de comprender la cooperación, esto es, la práctica de la misma suele llevarse a cabo por personas que a veces no tienen los suficientes conocimientos sobre la materia, o las decisiones suelen recaer sobre unas pocas personas.

Esto supone que aunque se realiza una labor ingente, como se ha descrito anteriormente con la cantidad de proyectos y acciones que se realizan en favor de una población muy muy desfavorecida, sería necesario incorporar desde mi punto de vista un Plan interno de actuaciones y objetivos a medio-largo plazo, con un trabajo del marco lógico más estructurado ya que en ocasiones se abren varios proyectos a la vez cuando no se ha terminado de concretar uno.

De este modo, un plan de actuación o trabajo que fuera conocido por todo el equipo con antelación, elaborado de una manera más colegiada y no solo bajo la decisión del obispo (aunque se valora intensamente la dedicación, lucidez y buen hacer), sería ventajosa de cara a todos los cooperantes que fueran incorporándose al proyecto de la Diócesis.

Desde el punto de vista de cooperante como persona extranjera, considero necesario incorporar la figura del cooperante como personas internas, locales, con grupos de discusión, un trabajo más mancomunado entre la población local y las personas que vienen de fuera, ya que en tantas ocasiones, los cooperantes aterrizan con muchas ganas de hacer pero sin pararse a conocer la realidad y la cultura sobre la que van a actuar verdaderamente.

Este es uno de los motivos por los que personalmente decidí realizar una formación específica en materia de cooperación. Consciente de una experiencia que me había transformado, y en la que sin duda yo también había aportado cosas, pero necesitada de un complemento más allá de la buena disposición e intuición, para que la labor de cooperación pudiera ser realmente efectiva y beneficiosa.

Por otro lado, el cooperante no siempre es bien recibido ni bien visto por las personas locales, los profesores, los sacerdotes del lugar (que tienen mucho poder y son en cierto modo agentes

sociales), concibiendo al cooperante como un extraño que va a dar órdenes y lecciones o a decir cómo deben ser las cosas allí, como si de un juez o crítico hacia las costumbres y

Si en Bangassou tienen ese concepto del cooperante y la cooperación es vista como negocio (los cooperantes de otras grandes ONGs que cobran grandes sumas de dinero por primas de riesgo...), quizás sea porque esa ha sido la manera de actuar precedente, o porque sin duda desde la cooperación internacional también hay muchos pasos que dar para despojarse del modelo asistencialista o de superioridad respecto a los países socios en los que se realiza la cooperación.

También en este sentido la necesidad de realizar una gran labor de Educación para el Desarrollo en el seno de nuestros colegios e institutos, que haga comprender a los jóvenes de nuestra era qué significa la cooperación al desarrollo, qué significa cooperar juntos para crear un mundo más justo y digno para todos, y qué significa nacer en un lugar determinado del mundo, de modo que no solo yendo a países lejanos a trabajar o colaborar como cooperantes, sino desde nuestra vida cotidiana, nuestros actos de consumo, nuestro ocio, nuestras opciones políticas... sepamos las repercusiones que nuestros más pequeños actos pueden conllevar a cualquier rincón del planeta.

No obstante, la cooperación como intercambio y como aprendizaje mutuo, como manera de aprender juntos maneras más útiles o prácticas de actuar que ayuden a las personas a abrir horizontes y a llevar una mejor praxis en ciertos ámbitos (educación, agricultura, hábitos saludables, higiene)... creo que es de gran valor y totalmente necesaria.

6. Valoración personal del trabajo realizado

Resulta realmente complicado extraer conclusiones acerca de un periodo corto en la vida de una persona, aunque quizás sí uno de los más intensos. Anteriormente se han descrito con mayor o menor exactitud las tareas o actividades realizadas a lo largo de una andadura de 18 meses en RCA, más concretamente en Bangassou, que podría definirse como corta para poder llegar a comprender la idiosincrasia de las personas con las que se ha convivido y de una tierra con un lenguaje, costumbres y vidas tan sumamente diferentes a la propia, y lo suficientemente largo como para comprender que hay lugares, momentos y personas que quedarán grabados a fuego por mucho que pasen los años, convirtiendo el resto de tu vida en un después a esos meses en el continente africano.

Alguien contó alguna vez que África nunca deja indiferente, que te atrapa y te moldea, que te inculca “el mal de África” y que te acepta o te rechaza (lo de rechazar se dice porque hay personas que no se habitúan a las condiciones del lugar y pasan la mayor parte del tiempo enfermos, con malaria u otras afecciones).

Todo esto me pareció totalmente cierto. Existe una belleza a veces palpable en una vegetación exuberante, en unos colores que se mezclan en perfecta armonía, o en los colores que se visten, además de una belleza más sutil, de los tempos de la gente, de una vida en calma, del tiempo que no se escurre entre los dedos, de los bailes, de las conversaciones, de los soles que se ocultan entre las palmeas, del amanecer al borde del río o de los atardeceres ocre...

Esa belleza es difícil de cuantificar, de expresar, de “hacer llegar a conclusión”, es algo que se guarda en el fondo del alma y que solo comprende aquel que lo ha vivido o ha pasado un tiempo en el lugar.

Por otro lado, un año y medio viviendo en un lugar no es simplemente realizar un trabajo o cargarse de actividades que faciliten más o menos la labor de cooperación. Se trata de vivir entre, compartir con, aprender de... de un aprendizaje e intercambio mutuo y continuo del que no siquiera uno se da cuenta hasta que pasa mucho el tiempo.

Mi propia experiencia es la que me ha llevado posteriormente a formarme de manera oficial como cooperante internacional, en vista de una necesidad para el futuro en el que deseo poder dedicarme de una manera profesional a la cooperación, y donde he visto (casi siempre a posteriori mis errores fruto de mi falta de formación o experiencia previas).

La valoración de la estancia de cooperación a nivel profesional podría decirse que es satisfactoria, pudiendo aguantar todo el periodo escolar con la administración del instituto en una situación solvente, con un contacto cercano con la realidad más sufriente de la ciudad (enfermos terminales, ancianos acusados de brujería...) y estando disponible para las necesidades y demandas que se me pidieran desde la Diócesis que me acogía.

A modo cuantitativo no es posible determinar si la labor de cooperación ha servido para modificar alguna estructura, empujar algún trabajo nuevo o remover conciencias. Desde mi punto de vista el cooperante deber ser muy humilde, reconocer que su labor quizás sea una semilla que dé fruto con el tiempo (o no) y que desde luego no es “salvador del mundo”.

Después de un tiempo de haber vivido la experiencia en RCA y otras experiencias totalmente diferentes de cooperación internacional (con ProFuturo) creo firmemente que la labor es pequeña y lenta, pero efectiva, que es necesario formarse y no solo vivir de la solidaridad y el voluntarismo, que una buena praxis conlleva una buena base personal del cooperante.

A nivel personal puedo afirmar que siento una enorme pasión por el continente africano desde que viví allí, que aún conservo mucho contacto con mis alumnos (que me escriben vía Facebook), y que seguramente el labor de la cooperación ha tenido más incidencia en mi propia vida que en la de la población destino.

Mi forma de entender el mundo ha cambiado, la cultura, la mentalidad, soy más tolerante con formas de actuar que en otro momento me parecían inconcebibles, creo que la cooperación me ha regalado una dosis de humildad que necesitaba, y me ha hecho entender el consumo, la economía y el estilo de vida totalmente de modo diferente.

Así que a modo de conclusión me atrevería a afirmar que el trabajo de cooperación ha sido satisfactorio tanto para la parte para la que he trabajado como para mi desarrollo personal y profesional.

7. Referencias bibliográficas

 AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (2016): Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016. Disponible en <http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Planificaci%C3%B3n/PD%202013-2016.pdf> (Octubre 2017)

 FUNDACIÓN BANGASSOU (2017): Quiénes Somos. Disponible en <http://www.fundacionbangassou.com/Quienes-somos-Fundacion-Bangassou.html> (Enero 2018)

 GUÍA DE VIAJE: REPÚBLICA CENTROAFRICANA (2018): Disponible en <https://www.lonelyplanet.es/africa/republica-centroafricana> (Febrero 2018)

 MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN (2017): República Centroafricana. Oficina de información diplomática. Disponible en http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/REPUBLICACENTROAFRICANA_FICHA%20PAIS.pdf (Enero 2018)

 NACIONES UNIDAS (2015): Objetivos de Desarrollo del Milenio, informe de 2015. Disponible en http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015_spanish.pdf (Enero 2018)

 NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2016): Informe sobre Desarrollo Humano 2016. Disponible en <https://drive.google.com/file/d/0B4QT-QeiO8NtMzRYeTE3bE9Wb2c/view> (Octubre 2017)

 ONUSIDA (2018): País, República Centroafricana. Disponible en <http://www.unaids.org/es/regionscountries/countries/centralafricanrepublic> (Diciembre 2017)